

INFORME ANUAL



2025

El esfuerzo
colectivo de
este año se
concreta en
iniciativas que
fortalecen
nuestra misión
y consolidan
los avances
alcanzados...



CONTENIDO

Pg. 04

Mensaje de la directora

Pg. 05

Líneas de acción

Pg. 08

Proyectos sociales

Pg. 20

Centros Culturales

Pg. 53

Mantenimiento

Pg. 55

¿Cómo donar?

Pg. 58

Cifras financieras

MENSAJE DE LA DIRECTORA

El 2025 nos deja un valioso balance de logros y aprendizajes que han fortalecido, aún más, la misión de Corfomento. Fue un año lleno de desafíos y oportunidades que nos impulsó a optimizar procesos, perfeccionar nuestras prácticas institucionales y renovar —con mayor fuerza— nuestro compromiso con el bienestar, la formación y el desarrollo integral de las comunidades y espacios donde trabajamos, así como con el equipo humano que hace posible nuestra labor cada día. A nuestros donantes, aliados y colaboradores: gracias de corazón. Su apoyo fue, sin duda, el ingrediente clave de todo lo que logramos.

Entre los hitos más relevantes se encuentra la entrega del Centro Cultural Astilleros, un espacio plenamente equipado que amplió nuestra capacidad de acción en la Costa Caribe colombiana y desde su inauguración en octubre de 2025 acoge nuevas iniciativas y potencia proyectos sociales ya existentes en la región, con la aspiración de consolidarse en referente de formación cultural.

De manera paralela, implementamos un plan estratégico integral para la mejora de los centros culturales, orientado a ofrecer instalaciones de calidad que favorezcan la formación de niños, jóvenes y adultos en entornos seguros, cómodos y propicios para el aprendizaje. Nuestra vocación fue servir con excelencia y compromiso, garantizando que cada espacio se convierta día tras día en una plataforma para potenciar el desarrollo personal y colectivo. El plan priorizó estándares de infraestructura y sostenibilidad para asegurar su impacto a largo plazo.



Los resultados también se hicieron visibles en la diversidad de actividades realizadas mes a mes: encuentros familiares, talleres para distintas edades y programas para la comunidad que transformaron realidades, todo gracias al apoyo de nuestros donantes y cooperadores. Proyectos emblemáticos como Juventud, Líderes del siglo XXI y las Becas Icsef para mujeres de todo el país, confirman el cumplimiento de nuestra misión; cada esfuerzo rindió frutos y nos impulsa a extender estas oportunidades a más regiones de Colombia.

Agradecemos a todas las personas que han hecho posible estos avances. Su apoyo permite que nuestros Centros, apostolados e iniciativas sociales se consoliden y sean sostenibles. Los invitamos a continuar acompañándonos: su contribución fue y seguirá siendo esencial para multiplicar oportunidades de formación, inclusión y esperanza, y para convertir cada aporte en impacto real y duradero.

Ady Lucía Morales
DIRECTORA EJECUTIVA



NUESTRAS LÍNEAS DE ACCIÓN

En **Corfomento** trabajamos desde líneas de acción profundas que buscan transformar vidas desde la raíz. Promovemos una educación de calidad como motor real de movilidad social, impulsamos programas culturales y espirituales que enriquecen la identidad personal y la convivencia, además, fomentamos la solidaridad y el compromiso social mediante iniciativas que acercan a niños, jóvenes y familias a experiencias concretas de servicio y crecimiento humano.

Cada proyecto está pensado para cultivar virtudes, despertar liderazgo y generar un impacto positivo y duradero en la comunidad. Todo ello responde a nuestra convicción más profunda: **la formación integral abre caminos reales de esperanza y desarrollo para Colombia.**

Al mismo tiempo, reafirmamos nuestro compromiso con el crecimiento integral y espiritual de cada persona. Inspirados en los valores y el espíritu del Opus Dei en Colombia, creemos firmemente que la excelencia académica y cultural debe caminar siempre junto a una sólida formación en la fe. Desde nuestros Centros Culturales impulsamos la creación de apostolados que fortalecen la vida comunitaria y promueven el compromiso con los demás.

De esta manera, cada iniciativa se convierte en un espacio dinámico donde niños, jóvenes y adultos encuentran herramientas para crecer en conocimiento, fe y servicio, consolidando una misión que transforma vidas y proyecta esperanza hacia el futuro de nuestro país.

EQUIPO DE TRABAJO



Junta Directiva



Sergio Pardo
Presidente



Ady Lucia Morales
Directora ejecutiva



Mónica Ospina
Directora financiera y contable



Eduardo Campo
Jefe regional Antioquia



Lina Espitia
Coordinadora administrativa



Jennyfer Camargo
Tesorera



Diana Díaz
Coordinadora comunicaciones



Paola Montoya
Coordinadora financiera



Freddy Molina
Asistente Técnico



Karen Velandia
Asistente administrativo



Laura Pardo
Asistente financiera



Pilar Ospina
Asistente contable



Asistentes administrativos
C.Culturales



Auxiliares mantenimiento



Cuidadores



Mayordomos



Conductores

MIEMBROS DE LA JUNTA DIRECTIVA:

Sergio Pardo Jaramillo
Mauricio Rojas Pérez
Jorge Iván Gómez Osorio
Rodrigo Prieto Martínez
Jorge David Páez Monroy

Alejandro Toro Jaramillo
Álvaro José Cifuentes Ramírez
Jorge Andrés Arango Peláez
Álvaro Mendoza Ramírez
Daniel Aristizábal Hernández

DÓNDE ESTAMOS

BARRANQUILLA (ATLÁNTICO)
Centro Cultural Astilleros

CARTAGENA (BOLÍVAR)
Centro Cultural Baluarte

BUCARAMANGA (SANTANDER)
Centro Cultural Las Palmas

MANIZALES (CALDAS)
Centro Cultural Palogrande

CALI (VALLE)
Centro Cultural Cañaverales

MEDELLÍN (ANTIOQUIA)
Centro Cultural Timonel
Centro Cultural Elarví (Sabaneta)

LABORES EN EXPANSIÓN

Valledupar (Ces) Villavicencio (Met)
Fundación (Mag) Pereira (Ris)
Ibagué (Tol) Santa Marta (Mag)
Neiva (Hui)
Bosconia (Ces)
Pivijay (Mag)

BOGOTÁ (CUNDINAMARCA)
Centro Cultural Las Quintas
Centro Cultural Hontanar - Colinas
Centro Cultural Adarve
Centro Cultural Delta
Centro Cultural Balcones
Centro Cultural Sabana - (Chía)
Centro Cultural Ingará - (Chía)

CASAS DE CONVIVENCIAS
Bonga (Loma Arena - Bolívar)
Guaycoral (La Ceja - Antioquia)
La Esperanza - (Ginebra - Valle)
Torreblanca - (Silvania, Cundinamarca)



PROGRAMAS Y PROYECTOS



PROYECTO JUVENTUD

¡Juntos construimos el futuro de nuestros jóvenes!

El Programa Juventud, impulsado por Corfomento en alianza con la red de colegios Aspaen, se ha consolidado como una iniciativa educativa y social de alcance nacional que abre oportunidades a jóvenes de entornos vulnerables mediante formación académica y acompañamiento integral. Durante el último año, el programa amplió su impacto hasta beneficiar a más de 800 jóvenes en 11 sedes activas distribuidas en 7 regiones del país, incluyendo nuevas presencias en Pereira y Chía.

Gracias al respaldo de la Asociación para la Enseñanza (ASPAEN), también se fortaleció la formación de estudiantes de instituciones oficiales en Medellín, Manizales, Cali y la Región Caribe, obteniendo resultados sobresalientes. Muchos participantes mejoraron sus puntajes en los simulacros de las pruebas Saber y otros alcanzaron desempeños destacados en los exámenes de Estado, logrando culminar con éxito su bachillerato.

Impacto regional

JUVENTUD CARIBE Y CARTAGENERA

En el Caribe colombiano se graduaron 50 estudiantes de la primera cohorte 2023 de Juventud Caribe. Estos jóvenes, provenientes de instituciones educativas distritales, recibieron una preparación intensiva para las pruebas Saber, así como acompañamiento en la construcción de sus proyectos de vida. Entre los resultados observados se destacan el acceso ampliado a oportunidades educativas, un mayor sentido de responsabilidad, el fortalecimiento de su identidad personal y expectativas de vida más altas orientadas al estudio y la formación profesional. De igual forma, el programa Juventud Cartagenera, que inició sus actividades en 2024, cuenta actualmente con 48 participantes que se preparan para alcanzar su graduación en 2026.



JUVENTUD ANTIOQUIA

En Antioquia el programa continuó su labor con estudiantes de últimos grados, ofreciendo refuerzo en Matemáticas, Lenguaje, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Física, Química, Filosofía, Inglés y Tecnología. La formación benefició a estudiantes de colegios públicos del área metropolitana, despertando en ellos una mayor sensibilidad social y herramientas concretas para enfrentar retos académicos y personales.

En 2025, el programa contó con 215 estudiantes de los grados 9°, 10° y 11°, provenientes de 14 instituciones educativas del Valle de Aburrá. De ellos, 65 culminaron su proceso, conformando la novena promoción Sur y la sexta promoción Norte, clasificación definida según la ubicación geográfica de los colegios de origen.

Durante el año se desarrollaron actividades como convivencias, diplomados en desarrollo humano, visitas empresariales, ferias universitarias, jornadas deportivas y participación en semilleros de investigación, destacándose un estudiante seleccionado para representar a Colombia en un evento internacional en España.

El impacto académico se reflejó en altos desempeños en las pruebas Saber 11, reconocimientos como mejores bachilleres, postulaciones a becas y admisiones en universidades como la Universidad Nacional, Antioquia, EAFIT, ITM, UPB, CEIPA y SENA.

A nivel social, los estudiantes fortalecieron su liderazgo, tolerancia, espíritu de servicio y formación en valores. Los testimonios de los egresados resaltan la transformación personal y el agradecimiento a benefactores, profesores y familias, subrayando que el programa no solo prepara para la universidad sino para la vida.

Para 2026 se proyecta fortalecer las alianzas con universidades privadas para ampliar la oferta de becas dirigidas a los estudiantes con mejor desempeño. Asimismo, se dará continuidad a las visitas empresariales y se consolidarán los cursos de liderazgo y emprendimiento del Club Elarví. También se impulsará la creación de la Escuela de Preceptores, que contará con egresados como tutores, y se mantendrá la apertura de nuevos cupos para seguir ampliando el alcance del programa.





MI EXPERIENCIA EN EL PROGRAMA

Me siento profundamente orgulloso de pertenecer al programa social Juventud Antioqueña, al igual que cientos de estudiantes que han encontrado en él una oportunidad para transformar sus vidas... Antes de compartir mi experiencia, quiero expresar mi gratitud a los benefactores que, año tras año, hacen posible que nuestros sueños se conviertan en realidad.

He sido uno de los muchos jóvenes beneficiados por las innumerables oportunidades que ofrece el programa. Gracias a su apoyo descubrí talentos que ni siquiera sabía que tenía y aprendí el valor de la disciplina, el buen hacer y el liderazgo. Juventud Antioqueña me brindó experiencias significativas en eventos académicos y culturales, me permitió alcanzar un excelente puntaje en las Pruebas Saber y facilitó mi ingreso a la universidad pública.

Sin este programa, el joven que soy hoy no existiría. Porque más allá de la preparación académica para acceder a la educación superior, Juventud Antioqueña es un espacio feliz y seguro donde se forman amistades sinceras, se construye una verdadera familia y se cultivan valores que nos acompañarán toda la vida. Estoy convencido de que es un lugar extraordinario, que deja huellas imborrables en cada estudiante que tiene la fortuna de vivirlo.

Samuel Maldonado

PARTICIPANTE JUVENTUD ANTIOQUEÑA



JUVENTUD MANIZALEÑA

Pionera en la formación integral de los jóvenes de la región cafetera, Juventud Manizaleña, celebra 21 años de trabajo continuo en la recuperación de la plenitud del ser humano. En 2025, cerca de 215 estudiantes de instituciones públicas participaron en un proceso de capacitación que fortaleció sus conocimientos, elevó sus promedios académicos y les abrió la posibilidad de continuar su formación en diferentes universidades.

El programa se consolidó como una iniciativa clave para los estudiantes, ofreciendo acompañamiento académico y humano a través de convivencias, preceptorías y actividades culturales. Más allá de los resultados en las pruebas Saber Pro, los jóvenes descubrieron su vocación, reforzaron su compromiso con la sociedad y cultivaron un sentido de pertenencia a una generación decidida a transformar su ciudad con talento y valores.



NUEVOS COMIENZOS

Uno de los logros más destacados fue la apertura de 50 nuevas plazas en Chía, Cundinamarca, que iniciaron la labor de Juventud Sabana. Con el apoyo de la Universidad de La Sabana, se amplió la cobertura del programa y se brindaron a más jóvenes herramientas clave para fortalecer su desempeño en la prueba Saber 11. El grupo, conformado por 25 hombres y 25 mujeres bajo un modelo de educación diferenciada, representa un avance significativo en la expansión del proyecto en la región Andina.



JUVENTUD VALLUNA

En Cali, durante su segundo año de funcionamiento, Juventud reafirmó con fuerza su compromiso de abrir las puertas de la educación superior a todos, impulsando la formación de niñas y niños para que cada uno pueda alcanzar su máximo potencial académico. El programa acompañó a los jóvenes en la construcción de una ruta educativa sólida y en el diseño de un proyecto de vida con visión profesional.

Uno de los hitos más significativos fue la primera graduación de la cohorte 2023–2025, conformada por estudiantes que no solo alcanzaron la excelencia al ocupar los primeros lugares en las pruebas Saber, sino que hoy se preparan para continuar su formación universitaria y convertirse en líderes transformadores del Valle del Cauca, en una región marcada por múltiples desafíos sociales donde estos jóvenes representan la esperanza de un futuro distinto y aportan voces comprometidas, capaces de inspirar, movilizar y generar el cambio que la comunidad necesita.





JUVENTUD RISARALDENSE

Juventud Risaraldense se ha convertido en un motor de transformación para 25 jóvenes del departamento, quienes a lo largo del programa vivieron un proceso formativo exigente. Con 720 horas anuales —67% virtuales y 33% presenciales— y la práctica constante mediante dos simulacros Saber por año, el grupo pasó de estar, en su mayoría, dentro de la franja de “oportunidad de mejora” a protagonizar un avance académico notable. En 2025, esa categoría se redujo del 80% al 40%, mientras aumentó el número de estudiantes con puntajes competitivos para acceder a becas e iniciar su camino hacia la educación superior.

Pero los logros del programa van mucho más allá de las cifras. Durante el proceso, los jóvenes fortalecieron hábitos de estudio, construyeron confianza en sus capacidades y delinearon proyectos de vida con propósito. Las cifras de participación reflejan su compromiso: 97% de asistencia presencial, 88% de participación en sesiones virtuales y un 96% de permanencia en el programa.

Se espera que el programa en 2026 se proyecte hacia la sostenibilidad y la ampliación del impacto. La estrategia para este año será doble: potenciar a los estudiantes de alto rendimiento para que accedan a mejores becas, y focalizar esfuerzos en los 10 jóvenes que aún necesitan elevar sus puntajes. Además, se implementarán encuentros mensuales con profesionales y empresarios para expandir sus horizontes vocacionales, y se consolidará una base de datos de egresados que permita hacer seguimiento a su ingreso, permanencia y rendimiento universitario. Esta información será esencial para gestionar becas de sostenimiento cuando los recursos familiares no sean suficientes.



¿POR QUÉ TU APOYO ES DECISIVO?

El impacto de “Juventud” no es sólo estadístico: es humano. Cada hora de tutoría, cada taller de orientación vocacional y cada sesión de desarrollo personal se traduce en oportunidades reales para jóvenes que, de otro modo, tendrían menos opciones para estudiar, formarse y contribuir a una sociedad más justa. La combinación de recursos institucionales, pedagogía integral y acompañamiento continuo ha demostrado que la inversión en educación transforma comunidades.

Estos logros muestran que la unión de Corfomento (como articulador y gestor) y Aspaen (con su experiencia pedagógica) ofrece un acompañamiento continuo que integra refuerzo académico, desarrollo socioemocional y la construcción de rutas educativas y profesionales para jóvenes en contextos vulnerables.

ICSEF, DONDE LOS SUEÑOS SE AMASAN CON HARINA Y ESPERANZA

Ser testigo de una misión que transforma la vida de más de 50 jóvenes de todo el país y la de sus familias, es una experiencia profundamente conmovedora, capaz de dejar una huella que perdura.



CRÓNICA

El trayecto hacia el Instituto Superior de Ciencias Sociales y Económico Familiares (ICSEF), desde Bogotá, resulta en apariencia sencillo. Aproximadamente dos horas separan la capital del municipio de Fusagasugá, donde se encuentra ubicado. La ampliación de la vía Bogotá-Girardot ha convertido este trayecto en un recorrido cómodo y ágil. Para el visitante ocasional, llegar hasta allí puede sentirse como un paseo: basta con seguir la carretera y observar cómo el paisaje andino se vuelve, poco a poco, más verde y cálido.

Sin embargo, la experiencia adquiere un significado distinto cuando el viaje no es turístico, sino vital. Para muchas jóvenes que llegan desde regiones apartadas del país –como La Guajira, Meta, Santander, Bolívar o Cauca–, el desplazamiento es mucho más que un recorrido geográfico: es un verdadero salto de fe. En sus maletas no solo traen ropa y cuadernos; llevan también ilusiones, esperanzas y sueños que, literalmente, esperan amasar en los talleres del ICSEF: la cocina, la panadería y La Terraza – Restaurante Escuela, entre otros.



El ICSEF no es únicamente un centro de formación técnica y tecnológica: es un espacio donde mujeres jóvenes se forman como profesionales en gastronomía y hotelería, con un sello que las distingue: líderes en el servicio. Aquí aprenden recetas, técnicas y protocolos, pero, sobre todo, aprenden a confiar en sí mismas y a reconocerse como protagonistas de su propio proyecto de vida. Cada clase, cada práctica, cada plato preparado, cada huésped, cada visitante, cada persona atendida se convierten en un paso hacia un futuro distinto, no solo para ellas, sino para sus familias.



UN CAMPUS QUE HUELE A FUTURO

Sus instalaciones son campestres, sencillas y llenas de vida: cocinas equipadas, aulas iluminadas y talleres donde la práctica es constante. En cada espacio se percibe el esfuerzo cotidiano por aprender haciendo. “Aquí no solo aprendemos recetas, aprendemos a creer en nosotras mismas”, comparte María Fernanda, estudiante de segundo semestre, mientras ajusta con cuidado su uniforme blanco.

Cada joven que cruza la puerta del campus trae consigo historias de lucha, de familias que depositan su confianza en ellas y de sueños que buscan una oportunidad para hacerse realidad. “Mi mamá siempre quiso estudiar, pero no pudo. Yo quiero lograrlo por las dos”, dice Yuliana, con la voz serena y los ojos brillantes.

HISTORIAS QUE YA SE HAN ESCRITO

El ICSEF no solo promete: cumple. Decenas de egresadas han realizado sus prácticas en hoteles de Bogotá, Cartagena y Medellín, y algunas incluso han tenido la oportunidad de vivir experiencias internacionales en México, Argentina, Panamá y España. “Cuando me vi en la cocina de un hotel en México, entendí que todo el esfuerzo había valido la pena”, recuerda Valentina, egresada del Instituto.

Detrás de cada una de estas historias se encuentra el respaldo de Corfomento y de todas las personas que creen en la educación como medio de transformación de mujeres, familias y regiones. Gracias a su apoyo constante, este año fue posible otorgar becas a 50 jóvenes que hoy estudian en el ICSEF. Cada aporte se transforma en oportunidades reales: en la posibilidad de que estas jóvenes sigan amasando sueños, elaborando productos –amasijos, conservas de uchuva y mora– y brindando servicio a la mesa y en la recepción de personas, endulzando no solo el paladar de quienes las rodean, sino también la experiencia de quienes llegan a este lugar y el futuro de sus familias.

El ICSEF es mucho más que una institución de educación superior: es un verdadero taller de esperanza. Un lugar donde la educación, el trabajo constante y bien hecho, y la solidaridad se combinan para abrir caminos y demostrar que, cuando se cree en las personas, es posible cambiar historias y construir mañanas distintos.





LÍDERES DEL SIGLO XXI

El programa Líderes del Siglo XXI volvió a abrir sus puertas en 2025 con la misma convicción que lo ha guiado desde sus inicios: acompañar a jóvenes que, recién graduados del colegio y dando sus primeros pasos en la universidad, buscan convertirse en líderes con propósito.

A lo largo del año, cada participante recorrió un itinerario formativo que los llevó a explorar el mundo empresarial, fortalecer sus habilidades personales y, sobre todo, comprender que el liderazgo cobra sentido cuando se pone al servicio de la comunidad.

Fue un año de movimiento y descubrimientos, pues más de 120 jóvenes se sumaron a esta experiencia transformadora. En la modalidad presencial, el Centro Cultural Astilleros de Barranquilla se convirtió en un punto de encuentro vibrante: 39 participantes vivieron allí sesiones, talleres y espacios de reflexión que marcaron su proceso.

Mientras tanto, desde distintas regiones y ciudades del país, Santa Marta, Manizales, Medellín, Bogotá y Chía, otros 82 jóvenes se conectaron de manera virtual. A pesar de la distancia, lograron construir comunidad, compartir aprendizajes, avanzando juntos en su formación como líderes del futuro.



El programa combinó sesiones académicas, visitas empresariales, tutorías personalizadas y espacios de formación humana y espiritual. Los temas abordados incluyeron liderazgo de quinta generación, innovación, inteligencia artificial, marketing digital, marca personal y comunicación efectiva. Todo ello con el propósito de que los jóvenes paso a paso inicien su conversión para ser líderes capaces de transformar sus regiones, inspirados en valores de servicio y responsabilidad social.

De esta manera, el programa se sigue consolidando como un espacio de encuentro y crecimiento que une a estudiantes de distintas ciudades del país, creando redes de apoyo, aprendizaje y liderazgo juvenil y sembrando esperanza para el futuro de Colombia.





Imágenes de la celebración de graduación del programa Líderes del Siglo XXI y de la actividad de labor social realizada con los niños de la comunidad.



CENTROS CULTURALES



INTRODUCCIÓN

En el transcurso del año 2025, los Centros Culturales se consolidaron como espacios vivos de formación, encuentro y servicio. Cada actividad realizada fue mucho más que un evento: representó un compromiso con la educación, la cultura y el crecimiento integral de quienes participaron. En cada centro se cultivaron valores, se fortalecieron amistades y se promovió un desarrollo espiritual que, al mismo tiempo, se proyectó hacia la comunidad, generando un impacto positivo y duradero.

La programación anual, cuidadosamente diseñada, abarcó cursos, convivencias, retiros, excursiones, actividades deportivas y culturales, encuentros familiares y múltiples iniciativas que integraron la formación intelectual, moral y espiritual. Estos espacios se convirtieron en oportunidades únicas para complementar lo aprendido en la universidad, en el trabajo y en la vida cotidiana, impulsando a cada persona a ser mejor cada día.

Gracias a la labor de las Casas de Convivencias administradas por Promotora Althea y a los Clubes Juveniles en distintas ciudades, se ofrecieron experiencias transformadoras para todos, quienes encontraron allí orientación, inspiración y la posibilidad de convertirse en líderes comprometidos con el futuro de Colombia.

Hoy, al presentar las actividades más relevantes del año, celebramos el privilegio de pertenecer a este gran proyecto nacional. Invitamos a todos a seguir participando, compartiendo y apoyando con generosidad, para que juntos podamos construir más iniciativas que fortalezcan la educación, la cultura y los valores en cada rincón del país. Este es solo un esbozo de las actividades más relevantes realizadas durante el año 2025:





ASTILLEROS ES UNA REALIDAD

Astilleros es hoy una realidad viva en el corazón de la comunidad barranquillera. Lo que alguna vez fue un predio silencioso se ha convertido en un centro cultural concebido para formar, reunir y transformar vidas. Pensado para impulsar el desarrollo integral de las personas, el nuevo Centro Cultural Astilleros ofrece espacios confortables y versátiles que facilitan actividades educativas, encuentros comunitarios, retiros y programas de apostolado social. Son ambientes que, más allá de su arquitectura, buscan generar experiencias significativas y fortalecer el tejido humano de toda la región.

El proyecto, desarrollado entre 2024 y 2025, avanzó a través de ocho fases estratégicas que permitieron cumplir rigurosamente con el cronograma y optimizar cada recurso disponible. El diseño arquitectónico estuvo a cargo de JA Constructores S.A.S, mientras que la construcción fue ejecutada por Arquitectura y Concreto S.A.S., bajo la dirección del Ingeniero Saúl Vega (Director de construcciones región caribe). La articulación de estas capacidades técnicas, sumada al acompañamiento de un equipo de asesores especializados, aseguró altos estándares de calidad y el estricto cumplimiento de las normativas legales, ambientales y municipales desde la planeación inicial hasta la entrega final del proyecto.

La propuesta arquitectónica del Centro privilegia la funcionalidad, la sostenibilidad y una estética inclusiva adaptada al contexto caribeño: aulas que se transforman en salas de encuentro, patios que invitan al diálogo y zonas de retiro que favorecen la reflexión. Cada material y cada acabado fueron pensados para que el edificio no solo responda a necesidades prácticas, sino que también convoque a la comunidad a apropiarse del lugar, a tejer redes e impulsar procesos de formación integral que fortalezcan el liderazgo local.

En el ámbito financiero, el proyecto se gestionó bajo un modelo de administración delegada con la firma Arquitectura y Concreto. El valor total estimado ascendió a COP 3.804.931.518, inversión destinada principalmente a los componentes esenciales de la construcción y puesta en marcha del Centro Cultural. Entre los rubros más relevantes se encuentran: obra civil y construcción general, diseño arquitectónico y técnico, remodelaciones y adecuaciones de espacios, dotaciones y mobiliario especializado y acabados y equipamientos complementarios.

Adicionalmente, la firma contratista aportó una donación aproximada de COP 750.000.000, fruto de eficiencias en la contratación, optimización del modelo de administración delegada y acompañamientos adicionales en respuesta a requerimientos de Corfomento. Este gesto no solo amplió el alcance social del proyecto, sino que también refleja un compromiso genuino con mejorar la calidad de vida de la comunidad más allá de la ejecución de la obra.



En este nuevo espacio se espera que confluyan iniciativas educativas, proyectos culturales y programas de apostolado capaces de inspirar a las personas a reconocerse como protagonistas de su propio desarrollo. La vida del Centro está pensada para que cada visita, cada encuentro y cada experiencia siembre en la comunidad el deseo de aprender, crecer y construir juntos.

Entre sus ambientes, uno de los más significativos es el oratorio: un lugar sereno, acogedor y minimalista que invita naturalmente al silencio interior y a la oración. Se proyecta como un espacio que será testigo de innumerables celebraciones eucarísticas, sacramentos, jornadas de adoración y momentos de encuentro espiritual. Jóvenes de toda la región podrán acercarse a él buscando —y encontrando— una conexión más profunda con Dios, con ellos mismos y con sus compañeros.

En conjunto, el centro refleja una visión que integra diseño, belleza, eficiencia y respeto por el entorno. Su arquitectura y distribución no solo organizan espacios, crean escenarios para la convivencia, el aprendizaje y la creación colectiva. Ahora, con sus puertas abiertas a la comunidad, asume el desafío más grande de todos, convertirse en un hogar compartido donde se formen líderes, se gesten proyectos transformadores y se fortalezcan redes de apoyo que, en el futuro, multipliquen bienestar y oportunidades para toda la región.



De izq. a der.: Alberto José Estrada, Arquitecto asesor (Corfomento); Saúl Vega, Director de construcciones región caribe (Arquitectura y Concreto S.A.S); Arturo Sánchez Prieto, Ingeniero asesor (Corfomento) y Ady Lucía Morales, Directora ejecutiva (Corfomento).



PALOGRANDE

El Centro Cultural Palogrande se consolidó como un verdadero escenario de formación integral para familias enteras, un lugar donde la comunidad encontró espacios para crecer, compartir y fortalecer sus vínculos.

A lo largo del año, jóvenes y adultos participaron en convivencias de Semana Santa, retiros espirituales y momentos de meditación que nutrieron su fe y su vida interior. Complementando esta dimensión espiritual, las salidas culturales y deportivas – como paseos en bicicleta, partidos de fútbol y encuentros de tenis– ofrecieron oportunidades para disfrutar, crear comunidad y vivir la alegría del encuentro.

Los más pequeños también tuvieron un papel protagónico. A través de diversas labores sociales, se sumaron a las llamadas “visitas solidarias” en el barrio El Carmen y en sectores vulnerables de Pereira. Allí compartieron mercados, escucharon historias, jugaron y acompañaron a niños y familias, experimentando de primera mano la fuerza transformadora de la solidaridad y los gestos sencillos.

El año también estuvo marcado por espacios para pensar, conversar y aprender juntos. Las tertulias y coloquios abrieron nuevas puertas al diálogo sobre temas de actualidad, mientras que los desayunos de reflexión antropológica y los encuentros con matrimonios ofrecieron ambientes de crecimiento humano y espiritual, donde la comunidad pudo formarse, servir y celebrar la vida en conjunto.





LAS PALMAS

Desde el Centro Cultural Las Palmas se llevó a cabo una labor constante y cercana con la comunidad de Bucaramanga y sus alrededores, acompañando a niños, jóvenes, adultos y familias en su crecimiento humano, espiritual y solidario. A lo largo del año, cada mes se organizaron paseos formativos que reunieron a participantes de todas las edades, convirtiéndose en verdaderos espacios de convivencia y aprendizaje.



Estas jornadas permitieron trabajar la fortaleza personal y promovieron gestos concretos de generosidad. Con frecuencia, un sacerdote acompañó estos encuentros, celebrando la Santa Misa al aire libre o en el lugar visitado, creando momentos de profunda reflexión y unión espiritual. Además, estos espacios sirvieron para intercambiar experiencias con jóvenes de otras regiones del país, enriqueciendo la perspectiva y el sentido comunitario de todos los asistentes.



De manera paralela, el Centro mantuvo una presencia activa en tres barrios populares de la ciudad: Zapamanga, Juan XXIII y Cristal Bajo. En este último, se ofreció mensualmente una charla para familias, impartida por matrimonios, quienes compartieron sus experiencias y brindaron orientaciones prácticas para la vida familiar.

De forma periódica, se llevaron a cabo entregas de mercados a familias en situación de necesidad – alrededor de treinta por barrio en cada jornada–, una ayuda concreta que fortaleció los lazos de solidaridad en la comunidad.

Durante la Semana Santa, se impulsó una misión especial junto a jóvenes de sectores cercanos, quienes colaboraron en los oficios litúrgicos y realizaron visitas a hogares necesitados, llevando compañía, escucha y ayudas concretas. Estas acciones fortalecieron el sentido de servicio de los jóvenes y demostraron el poder transformador de la presencia constante en el territorio.

Con las familias se sostuvieron diversos espacios de formación y encuentro que fortalecieron la convivencia y el crecimiento mutuo. Un sábado al mes se realizó un intercambio de ideas sobre la vida familiar, un espacio abierto donde todos compartieron aciertos, tropiezos y aprendizajes en un ambiente de confianza y escucha que resultó especialmente enriquecedor.

Además, se desarrollaron reuniones mensuales de estudio bíblico, apoyadas en los capítulos de la serie The Chosen. En fechas especiales, estos encuentros se transformaron en jornadas llamadas “Un día con familias solidarias”, que combinaron la proyección de un episodio, un tiempo de oración compartida y un momento de fraternidad que fortaleció los lazos comunitarios.

En paralelo, el Centro impulsó retiros espirituales de manera regular: tres cada mes en Bucaramanga y uno en Barrancabermeja.

Gracias a estas actividades, el Centro Cultural Las Palmas fue tejiendo una red viva de acompañamiento, amistad y servicio, una presencia constante que buscó llegar al corazón de las personas y contribuir, desde acciones sencillas pero sostenidas, al bienestar de la comunidad bumanguesa y de los municipios cercanos.





DELTA

En 2025, el Centro Cultural Delta se consolidó como un punto de encuentro vibrante para jóvenes de todas las edades: un espacio donde la fe, la amistad y la diversión caminaron de la mano. Estas fueron las experiencias que marcaron el año:

Planes de los viernes

Cada viernes, el Club Juvenil Delta ofreció un cierre de semana inolvidable con espacios de meditación guiada, partidos de fútbol, juegos y planes especiales como paintball o bubble soccer. Las jornadas concluían con una cena comunitaria, y en algunas ocasiones se integraron retiros y actividades de labor social que fortalecieron tanto la vida interior como el espíritu de servicio.

Los estudiantes también disfrutaron su propio encuentro semanal, que iniciaba con oración, onces y una charla formativa, seguido de juegos y una cena compartida. A lo largo del año participaron en planes especiales como bolos, escape room y paintball, además de jornadas de voluntariado que reforzaron su sentido de comunidad y compromiso.

Cursos de retiro para bachilleres

Tres retiros reunieron a cerca de 80 estudiantes, ofreciéndoles fines de semana de silencio, reflexión y acompañamiento espiritual. Fueron espacios profundos para fortalecer la relación con Dios y promover un crecimiento interior significativo.





Sábado de universitarios

Los sábados se convirtieron en el punto de encuentro de universitarios de instituciones como la Universidad de La Sabana, la Javeriana y Los Andes. La tarde iniciaba con espacios de formación, meditación y bendición a cargo del sacerdote, y luego se extendía en momentos de convivencia con actividades deportivas, juegos de mesa o cine. Las cenas en la casa y las charlas nocturnas fortalecieron amistades, mientras que algunos sábados se dedicaron al voluntariado social. Cada mes celebraron un retiro que integró formación, ocio y servicio, consolidando así una experiencia integral de crecimiento.

Martes de Club

Los martes en el Delta estuvieron dedicados a la espiritualidad y al crecimiento personal. Cada sesión comenzaba con una visita al Santísimo y una breve charla de formación humana y cristiana, siempre acompañados por los monitores y profesores responsables del proceso formativo.

Después de la merienda se anunciaban las actividades del día, deportes, manualidades, experimentos, repostería, entre otras, seguidas por un espacio de estudio y la realización de las dinámicas programadas.

Al cierre de cada semestre se organizó una salida especial, y para involucrar más a las familias, se llevaron a cabo diversas iniciativas que buscaron fortalecer la comunión familiar, integrando el espíritu del club con la vida del hogar.



CAÑA VERALES

El Centro Cultural Cañaverdles, se convirtió en un escenario donde la vida comunitaria cobró fuerza y significado. Aquí no solo se realizaron actividades, también se vivieron momentos llenos de intensidad, alegría y profundidad que dejaron una huella imborrable.

LABOR CON BACHILLERES

A lo largo del mes, los estudiantes del Centro participaron en jornadas de servicio en fundaciones, hogares geriátricos y orfanatos de la ciudad, fortaleciendo su desarrollo humano y social. Estos encuentros facilitaron la interacción con diversas comunidades mediante actividades de acompañamiento y recreación. Además, se realizaron espacios de reflexión guiados por el capellán y momentos de actividad deportiva, promoviendo el bienestar y la integración entre los participantes.



EXCURSIONES

Cada dos meses se realizaron excursiones dirigidas a estudiantes desde sexto grado en adelante, con el propósito de fomentar la convivencia y el aprendizaje en entornos naturales. Estas salidas permitieron recorrer senderos, compartir espacios al aire libre y fortalecer los lazos entre los participantes. La naturaleza se consolidó como un escenario propicio para promover la integración, el trabajo en equipo y la formación integral de los jóvenes.



UNIVERSITARIOS

Las tardes de los sábados se consolidaron como un espacio de encuentro para los universitarios. En los que contaron con momentos de reflexión y bendición, actividades recreativas para promover la convivencia, como partidos de fútbol, juegos de mesa o espacios de conversación. Estas dinámicas fortalecieron sus habilidades sociales y abrieron un ambiente de descanso sano tras la semana académica. Adicionalmente, se llevó a cabo un retiro espiritual, concebido como una oportunidad para la introspección, la renovación personal y el fortalecimiento del sentido de propósito.



FAMILIAS

Los matrimonios también contaron con un espacio orientado a fortalecer los vínculos entre los esposos y con sus hijos. Estos encuentros se diseñaron como una pausa en la rutina diaria, propiciando momentos de diálogo, reflexión y convivencia. De esta manera, se reafirmó el papel fundamental de la familia como eje central de la vida comunitaria.



PROFESIONALES

Finalmente, profesionales de diversas edades participaron en encuentros que integraron espacios de reflexión y convivencia fraterna. Estas actividades evidenciaron, de manera inspiradora, que incluso en medio de las responsabilidades laborales y personales es posible encontrar momentos para el crecimiento conjunto y el acompañamiento mutuo.



Excursiones con jóvenes, actividades formativas para niños, encuentros con familias y momentos de oración en el oratorio: cuatro expresiones de una misma misión, orientada a fortalecer la convivencia, el crecimiento personal y la vida espiritual en el Centro.



SABANA

El Centro Cultural Sabana se consolidó en 2025 como un espacio en el que los jóvenes universitarios encontraron inspiración para crecer en todas las dimensiones de su vida. Además de su participación en iniciativas sociales como el Plan Solidario Universitario (PSU), el Centro fortaleció una de sus actividades más destacadas: las maratones de estudio, diseñadas para ofrecer entornos adecuados que favorecieran la concentración y el rendimiento académico. Gracias a estas jornadas, los estudiantes pudieron prepararse de manera rigurosa y alcanzar excelentes resultados en sus semestres, reafirmando que la formación integral – académica, espiritual y social– es el eje fundamental del modelo educativo que promueve el Centro Sabana.

De igual forma, los jóvenes desarrollaron iniciativas sociales orientadas al apoyo de comunidades vulnerables, y participaron en convivencias, retiros espirituales y charlas de formación. Asimismo, tomaron parte en una actividad de carácter maratónico, inspirada en los PSU y denominada Visita Solidaria Universitaria (VSU), que durante un fin de semana integró solidaridad, acciones sociales y deportivas, espacios de oración y momentos de convivencia fraterna.

De esta manera, entre servicio comunitario, formación espiritual, actividades deportivas y espacios académicos, el Centro Cultural Sabana se reafirmó como un lugar de encuentro que impulsa la amistad, la reflexión y el liderazgo, formando jóvenes capaces de transformar su entorno con responsabilidad y esperanza.

ADARVE

El Centro Cultural Adarve evidenció un impacto transformador a través del trabajo de sus jóvenes voluntarios, un grupo de profesionales universitarios comprometidos con generar cambios positivos en su entorno. Su iniciativa más emblemática, el Proyecto Social Universitario (PSU), se consolidó como un puente de apoyo y esperanza para numerosas familias en situación de vulnerabilidad. Mediante jornadas intensivas de trabajo voluntario, los participantes realizaron labores de mejoramiento y embellecimiento de viviendas en la vereda Aguas Prietas (municipio de Turbaco, Bolívar) y en otros territorios del país, contribuyendo a la dignificación de hogares que requerían atención prioritaria.

Cada pared intervenida y cada reparación efectuada representó más que una mejora material, constituyó un gesto de solidaridad que fortaleció la confianza y los vínculos entre voluntarios y beneficiarios.

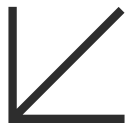
Paralelamente, el Centro desarrolló iniciativas orientadas al crecimiento interior. Conscientes de que la transformación más profunda se origina en lo espiritual, se implementaron espacios de formación y jornadas de evangelización, guiadas por un sacerdote que acompañó tanto a los voluntarios como a las comunidades en momentos de oración y reflexión.



La propuesta formativa de Adarve se enriqueció con actividades orientadas a promover un uso pleno del tiempo y a impulsar el crecimiento integral de los participantes. Los encuentros deportivos fortalecieron la disciplina, el esfuerzo compartido y el trabajo en equipo, mientras que las tertulias y debates sobre temas nacionales e internacionales ampliaron perspectivas, estimularon el pensamiento crítico y fomentaron la participación ciudadana responsable.

Desde el voluntariado en barrios vulnerables hasta las jornadas de reflexión y convivencia, se convirtieron en oportunidades para vivir la solidaridad, fortalecer el compañerismo y consolidar el compromiso social.

En Adarve, los participantes consolidaron una convicción compartida: el servicio transforma tanto a quienes lo reciben como a quienes lo ofrecen, y la verdadera riqueza surge de compartir tiempo, talentos y esperanza.



TIMONEL Y ELARVÍ: UNIDOS EN VALORES, CRECIENDO EN COMUNIDAD

En Medellín, los Centros Culturales Timonel y Elarví se consolidan como espacios estratégicos de formación integral y encuentro familiar. A lo largo del año, ofrecieron programas educativos y recreativos que fortalecieron el desarrollo humano, espiritual y social de niños, jóvenes y familias.

FORMACIÓN PARA NIÑOS Y JÓVENES

El Club Timonel, llevó a cabo cada miércoles actividades pedagógicas, recreativas y formativas orientadas al trabajo en equipo, el liderazgo y la reflexión personal. Mediante dinámicas, juegos y espacios de diálogo, los participantes fortalecieron competencias humanas esenciales para su desarrollo integral. Los viernes, el Centro Timonel complementó su oferta con jornadas de meditación guiada, actividades deportivas, espacios de integración y cenas compartidas, lo que contribuyó a estrechar los vínculos de amistad y familia.

Las excursiones y convivencias también desempeñaron un papel fundamental en la formación en valores. En Caldas (Ant), los jóvenes participaron en un campamento que incluyó fogatas, caminatas y actividades al aire libre, promoviendo la autonomía y el aprecio por la naturaleza. En La Ceja, disfrutaron de canopy, fútbol, juegos de estrategia y momentos de oración, integrando la diversión con la formación ética y espiritual. Iniciativas como la Catequesis en Belén Aguas Frías y la Maratón de Estudio reafirmaron el compromiso social del Centro Timonel con las comunidades locales.





CLUB ELARVÍ: APRENDIZAJE Y LIDERAZGO JUVENIL

El Centro Cultural Elarví ofreció un entorno dinámico de aprendizaje con actividades como clases de inglés, deportes, charlas de formación en valores y la participación en la Sociedad de Debate del Colegio Alcázares, que incentivó el pensamiento crítico y la argumentación. A través del programa VALE, los jóvenes fortalecieron competencias de liderazgo y servicio, consolidándose como agentes de cambio positivo en su entorno.



PROGRAMAS PARA ADULTOS Y FAMILIAS

Los adultos también contaron durante el año con diversos espacios orientados al crecimiento personal y familiar. Junto al programa FAMOF (Familias que Cuidan a Otras Familias), con su módulo especializado para padres de familia, se propiciaron reflexiones estructuradas sobre el ejercicio de la paternidad. Asimismo, las jornadas de reflexión de "Papás al día" ofrecieron un entorno formativo para acercarse más a Dios, fortalecer el aprendizaje continuo y fomentar nuevas amistades, bajo la premisa de que cada día representa una oportunidad para crecer como mejores padres, esposos y ciudadanos. Estos espacios brindaron además oportunidades para la introspección y el fortalecimiento del bienestar integral de cada miembro de la familia. Por su parte, las actividades dirigidas a los formadores de la comunidad educativa, junto con los Encuentros de Familias, contribuyeron significativamente a la cohesión comunitaria y fomentaron el intercambio de experiencias.



DE MANOS FELICES A CORAZONES AGRADECIDOS: HAPPY HANDS, EL ARTE DE COMPARTIR SIN FRONTERAS

Lo que nació como una chispa, una idea sencilla en el corazón del Centro Cultural Elarví, terminó convirtiéndose en una de las experiencias más luminosas y conmovedoras que allí se han vivido. Happy Hands es el nombre de la iniciativa, y su propósito inicial parecía modesto: reunir juguetes en buen estado, darles una segunda vida con pequeñas reparaciones y entregarlos a niños de escasos recursos. ¿Y qué mejor que la Navidad?, una fecha especial para compartir, para celebrar en familia y para recordar que la alegría también puede viajar de unas manos alegres a otras.



Al principio, nadie imaginó la magnitud que alcanzaría. Los voluntarios comenzaron a difundir la idea de boca en boca, y poco a poco, tímidamente, empezaron a llegar juguetes al Centro. Eran donaciones de niños generosos que, con la guía de sus padres, decidieron entregar un pedacito de su infancia. Esos juguetes habían sido compañeros de aventuras: castillos conquistados, pistas de carros recorridas, dinosaurios domados, partidos de fútbol soñados y conciertos de rock improvisados. Ahora, era el momento de dar un paso al costado y permitir que otros niños vivieran nuevas historias con ellos.

La iniciativa, que parecía destinada a ser local, pronto se transformó en un proyecto nacional. Antioquia fue el punto de partida, pero pronto se sumaron más ciudades, más voluntarios y más corazones dispuestos a donar. Los juguetes comenzaron a viajar hacia lugares como Loma Arena, en Bolívar, y finalmente hacia La Guajira, esa península solitaria y hermosa que guarda tanta esperanza en sus arenas doradas.



La meta era clara: llevar alegría a los niños Wayuu. Y así, a finales de 2025 y comienzos de 2026, los voluntarios alistaron sus maletas y partieron hacia Riohacha con un cargamento de colores y sueños. El camino estuvo adornado por la brisa caribeña y el sol radiante, mientras la emoción y los nervios se mezclaban con la certeza de que lo que estaba por suceder sería inolvidable.



La primera parada fue en la Ranchería Chamai, seguida de la Ranchería 3 de abril, en la periferia de Uribia, junto al comedor escolar y el acueducto comunitario. Allí, más de 300 niños recibieron juguetes cargados de alegría y donados con amor. Compartieron un refrigerio festivo, momentos de oración y meditación, y, sobre todo, regalaron sonrisas que iluminaron el desierto como pequeños destellos de esperanza.



Pero los regalos no fueron solo para ellos. Los voluntarios también recibieron el obsequio más grande: la gratitud reflejada en cada mirada, la certeza de que la solidaridad multiplica la esperanza. Bajo el liderazgo del Padre Efraím Hennessey, los amigos de Happy Hands y el Centro Cultural Elarví vivieron la confirmación de que la magia existe cuando se unen voluntades.



Este proyecto fue posible gracias a los niños que entregaron sus juguetes, a los voluntarios que ofrecieron su tiempo y talento, y a quienes sostuvieron la iniciativa con oraciones y donaciones. En el árido desierto de La Guajira, Happy Hands demostró que la alegría no se gasta: se comparte, se multiplica y se convierte en un puente de amor entre quienes dan y quienes reciben.

Hoy, el proyecto sigue vivo como una iniciativa continua, cíclica y formativa, que une a todos sus protagonistas en una historia de alegría, generosidad y solidaridad. Una historia que deja huella en la tierra, en la economía y, sobre todo, en el alma.



PSU: PLAN DE SOLIDARIDAD UNIVERSITARIA

Durante la semana de receso educativo de fin de año se llevó a cabo en Lebrija, Santander, una nueva edición del Plan de Solidaridad Universitaria (PSU), a través de los centros culturales Sabana (Chía) y Las Palmas (Bucaramanga). Cerca de veinte jóvenes universitarios participaron durante cinco días en una agenda que integró servicio social, formación académica y espiritual, así como recorridos culturales y naturales.

Las jornadas incluyeron visitas al Hogar del Anciano Santa Ana, donde los participantes compartieron cantos, conversaciones y escucharon historias de vida de los residentes.

El componente formativo estuvo compuesto por charlas sobre administración, historia, nuevas tecnologías e inteligencia artificial, además de tertulias orientadas a temas personales y regionales. También se desarrollaron espacios de oración y reflexión inspirados en las enseñanzas de San Josemaría Escrivá.



El programa se enriqueció con actividades culturales y ambientales, entre ellas caminatas por la Quebrada Poso Canoas y el Parque Mensulí, visitas a cultivos de piña y galpones avícolas, así como un recorrido histórico por el escenario de la Batalla de Palonegro. La experiencia incluyó además la degustación de productos típicos de la región, como el tradicional bocadillo veleño.

El impacto del PSU fue significativo: los jóvenes fortalecieron valores como la empatía, el liderazgo y la responsabilidad social, mientras que las comunidades visitadas recibieron acompañamiento y apoyo. La iniciativa dejó aprendizajes duraderos y motivación para futuras acciones solidarias, consolidando al PSU como un espacio de formación integral y servicio orientado a transformar realidades.





CONVIVENCIA NACIONAL DE CLUBES

Se llevaron a cabo dos convivencias nacionales de jóvenes provenientes de diversos Centros Culturales del país: una en La Vega (Cundinamarca) y otra en La Ceja (Antioquia). Estas actividades transformaron el período vacacional en una experiencia formativa de alto impacto, combinando servicio comunitario, vivencias espirituales, actividades recreativas y contacto con la naturaleza.

Las jornadas iniciaron con espacios de oración compartida que favorecieron la reflexión personal y el fortalecimiento de la dimensión espiritual de los participantes. Posteriormente, se desarrollaron acciones concretas de labor social; particularmente en La Ceja, los jóvenes dedicaron tiempo significativo a acompañar a los residentes de un asilo de ancianos, mediante conversaciones, escucha activa, compartición de momentos cotidianos y gestos de afecto que promovieron valores como la empatía, la solidaridad y el respeto hacia las personas mayores.

Complementariamente, las convivencias incluyeron actividades físicas y de esparcimiento al aire libre: encuentros deportivos —principalmente partidos de fútbol— que fomentaron el trabajo en equipo y la sana competencia, así como experiencias de aventura como el canopy entre los árboles, en entornos naturales de gran belleza paisajística. Estos elementos contribuyeron a generar un equilibrio entre esfuerzo, diversión y conexión con el entorno.

El resultado de estas convivencias fue un crecimiento global notable en los participantes. Se fortalecieron amistades duraderas, se consolidaron habilidades socioemocionales como la resiliencia, el liderazgo y la capacidad de colaboración, y se profundizó el compromiso con el servicio a los demás y con el desarrollo de una fe madura y comprometida. En síntesis, estas iniciativas demostraron ser una valiosa alternativa para el aprovechamiento del tiempo libre juvenil, convirtiendo las vacaciones en oportunidades reales de formación personal, desarrollo de valores y contribución social positiva.



Los jóvenes de diferentes centros culturales de Corfomento, como el Club Timonel y el Club Delta, entre otros, vivieron una experiencia transformadora durante la Semana Santa. Acompañados por amigos y guiados espiritualmente, recorrieron rincones emblemáticos de España y Portugal, disfrutando de la riqueza cultural y fortaleciendo su fe en un ambiente de convivencia y aprendizaje.

El programa del *Meeting International Fátima* (MIF) ofreció mucho más que un itinerario, fue un espacio de encuentro que mezcló turismo, formación doctrinal, actividades deportivas y servicio comunitario. Cada día se convirtió en una oportunidad para acercarse a la fe con convicción, descubrir la historia y abrirse a la posibilidad de considerarse ciudadanos del mundo, con una mirada renovada gracias al contacto con diferentes culturas.

En España, las visitas guiadas a ciudades de gran relevancia histórica se integraron con charlas de doctrina y espiritualidad, museos y plazas que sirvieron como escenarios vivos para debates y talleres prácticos. En Portugal, la peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Fátima fue el punto culminante, un momento de recogimiento y reflexión que selló la experiencia en los corazones de los viajeros.



MIF Y JUBILEO DE LA JUVENTUD: UNA FIESTA DE FE, CULTURA Y CIUDADANÍA GLOBAL

Simultáneamente, otro grupo de jóvenes participó en el Jubileo de la Juventud 2025 en Roma, organizado por la Iglesia Católica bajo la guía del Papa León XIV. Este encuentro reunió a más de un millón de jóvenes de todo el mundo, quienes vivieron una experiencia que los animó a amar la vida y a mantener la esperanza, pese a las dificultades actuales. Bajo el lema “Ciudadanos de nuestro mundo”, reflexionaron sobre su papel en la construcción de una sociedad más abierta y solidaria y por supuesto la representación de Colombia estuvo allí con nuestros jóvenes.

El Jubileo dejó en su corazón, la certeza de que la diversidad es una riqueza que une, que la esperanza debe ser activa y transformadora, y que cada joven está llamado a comprometerse con la justicia, la paz y el cuidado de la creación. También los invitó a valorar la vida como un don y a vivir con alegría y fraternidad, conscientes de que sus acciones locales tienen impacto global.

Unos en peregrinación y otros en celebración, tanto en Fátima como en Roma, los jóvenes participantes vivieron experiencias que les permitieron descubrir que siempre existe un espacio para el encuentro universal. Allí, unidos por la fe y la riqueza cultural, reafirmaron su deseo de crecer como ciudadanos del mundo. ***¡Vivir la fe, sin temor, es el camino que inspira a los jóvenes de todo el mundo a seguir con esperanza, convicción y propósito!***



SEMANA SANTA SOLIDARIA

En el departamento de Bolívar, el pueblo patrimonio de Santa Cruz de Mompo se convirtió en el escenario de una experiencia de impacto social y formativo. Hasta allí llegó un grupo de voluntarios que, tras haber visitado el municipio en diciembre de 2024, regresaron motivados por la riqueza histórica del municipio, la belleza de su arquitectura colonial y, especialmente, por la calidez de su comunidad.

Con el propósito de servir, aportar y sembrar esperanza en un período litúrgico de gran significado, los voluntarios eligieron nuevamente a Mompo como el centro de su misión de Semana Santa. Esta iniciativa reafirmó su compromiso con la comunidad y con los valores que orientan la labor de los Centros Culturales.

El grupo estuvo conformado por estudiantes y profesionales, todos unidos por el interés común de desarrollar actividades de catequesis y formación dirigidas a más de 50 niños de la comunidad de La Rinconada. A través de este trabajo colaborativo, los voluntarios fortalecieron procesos educativos y espirituales que contribuyeron al desarrollo integral de los participantes y al fortalecimiento del tejido social local.

Durante la misión se realizaron actividades orientadas a fortalecer la vida espiritual, la autoestima y los vínculos familiares de los niños de la comunidad. Asimismo, se desarrollaron espacios recreativos con juegos y dinámicas que generaron momentos de alegría y convivencia. Estas acciones permitieron vivir una Semana Santa centrada en el servicio, dejando aprendizajes significativos y un impacto positivo tanto en los voluntarios como en la comunidad.





CUANDO LAS ALIANZAS TRANSFORMAN FAMILIAS Y TERRITORIOS

Desde septiembre de 2025, la alianza entre CORFOMENTO y Familias que ayudan a otras familias (FAMOF) ha venido dando frutos visibles. Gracias a este trabajo conjunto, se han puesto en marcha acciones estratégicas orientadas a ampliar la oferta formativa y a fortalecer las alianzas institucionales, logrando llevar los programas a nuevos territorios y consolidar una red cada vez más articulada.

Uno de los grandes logros de este proceso fue la llegada de cursos a Barranquilla, Cali, Neiva y Bucaramanga. En estas ciudades, 68 familias participaron activamente y expresaron, de manera unánime, su satisfacción con la calidad y pertinencia de los contenidos. Al mismo tiempo, se reforzó la relación con los nueve Centros de Enriquecimiento Familiar (CEF) del país, mejorando la coordinación y facilitando una implementación más sólida y coherente de los programas en cada región.

En este escenario de crecimiento, el CEF de Barranquilla presentó El Papel del Padre, un programa especialmente diseñado para acompañar a los padres en el fortalecimiento del vínculo con sus hijos y en la transmisión de valores fundamentales para la convivencia, la ciudadanía responsable y el desarrollo del país. Este impulso institucional permitió, además, incrementar en un 32% la oferta de cursos frente al semestre anterior, ampliando las oportunidades de formación para más familias.

En conjunto, estos avances reflejan el impacto positivo de una alianza que apuesta por el desarrollo integral de las familias y reafirma el papel de los Centros Culturales como espacios vivos de encuentro, aprendizaje y transformación social.



UN VISTAZO A LAS REGIONES: **VILLAVICENCIO**



Las iniciativas de formación desarrolladas en Villavicencio han consolidado una presencia sólida y continua en la región, generando espacios significativos para el crecimiento personal, familiar y comunitario.

Cada semana, la Casa Cultural Los Jobs abre sus puertas a un espacio formativo para hombres, que integra momentos de convivencia, lectura y reflexión personal. A este proceso se suman una sesión quincenal y un retiro mensual, que fortalecen de manera continua el acompañamiento espiritual y humano de los participantes.

En el ámbito social, se han ejecutado dos Proyectos Sociales Universitarios (PSU) en veredas cercanas y una convivencia dirigida a jóvenes, orientada a promover el servicio a los adultos mayores de un hogar geriátrico. Esta experiencia fomenta valores como la solidaridad, el compromiso y la empatía, al tiempo que potencia las habilidades sociales y humanas de los voluntarios.

El componente familiar se ha visto enriquecido con reuniones mensuales para parejas, en las que varios matrimonios profundizan de manera constante en temas de vida conyugal, educación de los hijos y fortalecimiento del hogar.

Desde 2022, la Casa Cultural Los Jobs es sede de Rumbos, un programa de alto impacto dirigido a estudiantes de grados 9°, 10° y 11° de instituciones educativas oficiales. Los jóvenes participan en jornadas completas que integran formación académica, fortalecimiento en virtudes y orientación de proyecto de vida. El programa incluye, además, un encuentro mensual opcional con misa, charla y confesiones. Hasta la fecha se han graduado dos cohortes que continúan su formación en la educación superior.

Estas acciones se ven enriquecidas por la participación de conferencistas y sacerdotes de amplia trayectoria, quienes han liderado talleres y procesos formativos en temas como vida matrimonial y Teología del Cuerpo. En conjunto, este trabajo articulado evidencia un compromiso sostenido con el desarrollo humano, espiritual y social de las familias y comunidades de Villavicencio.

BECAS PARA LA FORMACIÓN DE SACERDOTES



Encuentro de Obispos 2025 - Casa de Convivencias Guaycoral, La Ceja Antioquia.

“En las ciudades, la atención ordinaria —retiros, cursos y trato personal— permitió consolidar grupos estables de sacerdotes, crear vínculos de amistad y ofrecer un acompañamiento espiritual adaptado a las distintas realidades pastorales”.

A lo largo de 2025, gracias al apoyo de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz en Colombia y Ecuador, se desarrolló un acompañamiento permanente orientado a fortalecer la vida sacerdotal. Las iniciativas implementadas buscaron profundizar en la fidelidad al ministerio, renovar la esperanza cristiana y consolidar la fraternidad sacerdotal en diversas realidades pastorales.

Las convivencias regionales y locales se consolidaron como espacios privilegiados para el encuentro, la oración compartida y la formación continua. De igual manera, la peregrinación jubilar realizada en Roma permitió a los sacerdotes asistentes, redescubrir el sentido profundo de su vocación, reafirmando el ideal del buen pastor, paciente, entregado al servicio y en comunión con la Iglesia.

Al mismo tiempo, en varias ciudades se ofreció acompañamiento personal, cursos de formación, retiros y convivencias. El cuidado de la vida litúrgica, el acceso frecuente al sacramento de la reconciliación y a la dirección espiritual, así como el clima de familia, ayudaron a formar grupos de sacerdotes y a fortalecer los lazos que apoyan su vida espiritual. La diversidad cultural y eclesial de los participantes enriqueció cada encuentro y permitió un intercambio sincero de experiencias pastorales.

En conjunto, los frutos de 2025 impulsan a continuar recogiendo las gracias del Año Jubilar. La labor realizada confirmó la importancia de ofrecer a los sacerdotes lugares de encuentro, escucha y formación, donde puedan fortalecer su identidad sacerdotal y renovar, en el corazón de la Iglesia, la alegría y la esperanza de su vocación.



Convivencia en Ecuador

Un encuentro de formación, vida en familia y descanso

La actividad reunió a sacerdotes de Colombia, Ecuador, Puerto Rico, España y Perú, conformando un grupo internacional que enriqueció significativamente la convivencia. El profesor Fulgencio Espa ofreció un ciclo de formación sobre la vida sacerdotal, desde sus orígenes en la Iglesia primitiva hasta los desafíos actuales, aportando nuevas luces para la pastoral parroquial.

El intercambio de experiencias entre los participantes, marcado por la diversidad cultural y eclesial, fomentó un diálogo amplio y colaborativo sobre la misión pastoral. La agenda incluyó también dos jornadas de visitas culturales, que permitieron conocer la tradición local y generar espacios de descanso y renovación espiritual. Un sacerdote peruano compartió además episodios relevantes de la vida del Papa durante su estancia en Chiclayo, aportando un testimonio cercano y valioso.

La convivencia culminó con un día de retiro, que incluyó concelebración y la posibilidad de celebrar la Eucaristía en los altares de la galería, fortaleciendo la dimensión espiritual del encuentro. En conjunto, la experiencia se consolidó como un espacio integral de formación, fraternidad sacerdotal y renovación del compromiso pastoral.

Convivencia regional en Roma

En el marco del Jubileo Sacerdotal presidido por el Santo Padre León XIV, un grupo de sacerdotes de Colombia y Ecuador participó en el Jubileo de la Esperanza, desplazándose a Roma con espíritu peregrino y profunda disposición espiritual.

La convivencia incluyó espacios de actualización teológica en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, así como visitas a las principales basílicas y recorridos formativos por la ciudad. Estas actividades favorecieron la fraternidad sacerdotal y ofrecieron una experiencia jubilar integral, vivida en un ambiente de comunión eclesial.



Testimonio

ROMA: ENTRE PIZZAS, BASÍLICAS Y SACERDOTES CON BASTÓN

Llegamos a Roma una tarde luminosa, cansados por el viaje, pero llenos de ilusión. Éramos 51 sacerdotes ecuatorianos y colombianos que veníamos a participar en el Jubileo de la Esperanza, con el deseo de renovar la fe en la ciudad donde la Iglesia ha rezado y caminado durante siglos.

Roma nos recibió como una madre: ruidosa, bella y profundamente espiritual. Entre clases de actualización teológica en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, largas caminatas y visitas a las grandes basílicas –San Pedro, San Pablo Extramuros, Santa María la Mayor y San Juan de Letrán– fuimos descubriendo que Roma no solo se contempla, sino que se vive paso a paso. Caminábamos como peregrinos, compartiendo risas y cansancio, con la imagen entrañable de un sacerdote anciano avanzando con su bastón al ritmo de los más jóvenes.

Uno de los momentos más intensos fue la visita a las catacumbas de san Sebastián, donde el silencio hablaba de una fe nacida entre tumbas reales y sostenida por la esperanza en la resurrección. Saber que allí estuvo, en un primer momento, la tumba del apóstol Pedro dio aún más hondura a la experiencia.

Celebramos también los 40 años de sacerdocio del padre Martín Calderón, Ese día concelebramos en Santa María de la Paz y tuvimos tertulia con el Padre (Don Fernando Ocariz, Prelado del Opus Dei), y compartimos encuentros fraternos que nos recordaron que el ministerio se sostiene en la oración, la alegría y la comunión. Roma nos interpeló y nos transformó: comprendimos que el sacerdocio no es correr sin rumbo, sino caminar despacio, *piano, piano*, acompañando historias...





Bogotá

En 2025 se sostuvieron dos retiros mensuales para sacerdotes:

- En el Centro Hontanar, dirigidos a sacerdotes de la arquidiócesis de Bogotá y diócesis cercanas.
 - En la Casa de Retiro Torreblanca, destinados a sacerdotes de las diócesis de Girardot y Espinal.
 - Desde Bogotá se continuó la atención pastoral en Ibagué, mediante viajes mensuales, fortaleciendo la acción apostólica en una zona con presencia significativa de amigos y cooperadores.
 - Se consolidó la misa dominical en el Gimnasio de los Cerros, y se celebraron los oficios de Semana Santa, presididos por el Vicario Regional del Opus Dei en Colombia y Ecuador, P. Jorge Mario Jaramillo.
-



Bucaramanga

Se llevó a cabo un retiro para los seminaristas de primer año de propedéutico, la etapa inicial de formación dentro del seminario para quienes aspiran al sacerdocio. La actividad contó con una amplia participación y se desarrolló en un ambiente enriquecedor de formación y convivencia.



Cali

Se consolidó un grupo de sacerdotes en la diócesis, impulsado por la iniciativa de dos presbíteros. Los participantes asistieron de manera constante a actividades y retiros mensuales. En la Casa de Convivencias Hacienda La Esperanza se realizaron encuentros formativos y espacios de convivencia que fortalecieron la vida comunitaria de este grupo.



Manizales

Se mantuvo un acompañamiento semanal a sacerdotes de Manizales y Pereira, con un seguimiento cercano y constante. La labor mostró gran vitalidad, con la incorporación de varios sacerdotes nuevos a los medios de formación.



Costa Caribe Colombiana

Con el propósito de atender los procesos de formación de distintos grupos pastorales, se realizaron viajes periódicos de sacerdotes desde las ciudades de Barranquilla y Cartagena hacia las poblaciones de Fundación, Valledupar y Santa Marta, con el objetivo de fortalecer la vida espiritual de estas comunidades.

En Barranquilla tuvo lugar una convivencia sacerdotal en la Casa de Convivencias Bonga, bajo el tema central de la esperanza. El P. Javier Abad preparó lecturas sobre diversos aspectos de esta virtud, y los participantes compartieron exposiciones y comentarios en un ambiente fraterno, de piedad y formación. A la actividad asistieron sacerdotes provenientes de Cartagena, Barranquilla, Santa Marta y Valledupar.

Finalmente, en el mes de septiembre se celebró la ordenación sacerdotal del diácono Jesús Alberto Caro.



Medellín

Se realizó una convivencia de sacerdotes amigos en la Casa de Convivencias Guaycoral, con la participación de sacerdotes de las diócesis de Medellín, Sonsón-Rionegro y Caldas.

La convivencia incluyó:

- Charlas sobre el Concilio Vaticano II.
- Reflexiones sobre vicios y dependencias, desde la perspectiva médica y sacerdotal, a cargo del Dr. Sergio Castro.
- Una conferencia sobre la seguridad jurídica del sacerdote contemporáneo, impartida por un vicario judicial de amplia trayectoria.

¿CÓMO SE DISTRIBUYE UNA BECA?

**ALOJAMIENTO Y
MANUTENCIÓN 12.000 €**

**MATRÍCULA
UNIVERSITARIA 2.700 €**

**COMPLEMENTO POR FORMACIÓN
ACADÉMICA 3.500 €**

**FORMACIÓN HUMANA
ESPIRITUAL 800 €**

**Los gastos personales siempre están a cargo del alumno o de la diócesis.*

**COSTO ANUAL POR
ALUMNO 20.000 €**

Con estas cifras no solo mostramos el alcance y la efectividad de nuestros proyectos, sino también el impacto que estas actividades producen en la vida de los que participan en ellas, pues cada una es la prueba palpable de nuestro compromiso con la formación, el desarrollo y el crecimiento espiritual y social de Colombia.

PERSONAS IMPACTADAS



ACTIVIDADES



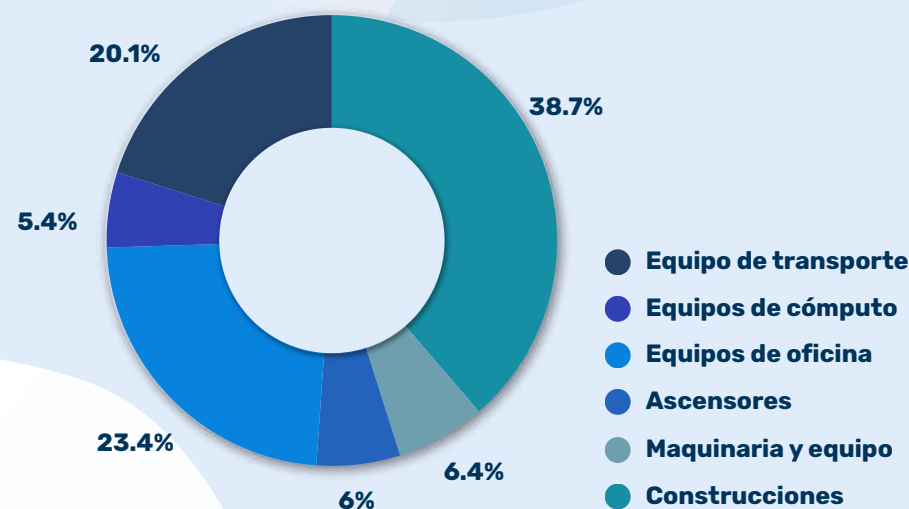
MANTENIMIENTO

Durante el año 2025 se llevaron a cabo actividades de mantenimiento preventivo y correctivo en los Centros Culturales a nivel nacional, con el objetivo de garantizar el adecuado funcionamiento de las instalaciones, preservar la infraestructura física y asegurar condiciones óptimas para el desarrollo de las actividades en estos espacios.

Las acciones desarrolladas comprendieron intervenciones en sistemas eléctricos, hidráulicos, estructurales y equipos. En cuanto a las conexiones eléctricas, se realizaron revisiones y adecuaciones de redes internas, mantenimiento de tableros eléctricos, reposición de luminarias, mejoras en sistemas de iluminación, así como la corrección de fallas detectadas. En el componente hidráulico y sanitario se efectuaron reparaciones de fugas, mantenimiento de baterías sanitarias, limpieza de canales y bajantes, intervención y mantenimiento de trampas de grasa, así como adecuaciones en los sistemas de abastecimiento de agua, garantizando el correcto funcionamiento de las instalaciones y previniendo afectaciones estructurales.

Mantenimiento y reparaciones

Ejecución 2025



MANTENIMIENTO

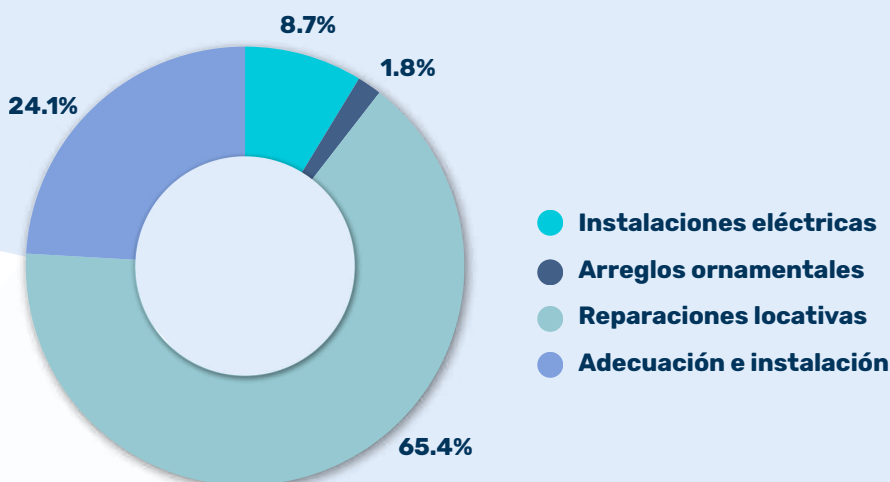
En cumplimiento de la normatividad vigente, se gestionaron certificaciones de redes de gas, mantenimiento de ascensores, revisión y recarga de extintores, así como inspecciones periódicas de seguridad, fortaleciendo las condiciones de prevención y mitigación de riesgos en cada una de las sedes.

Adicionalmente, se desarrollaron trabajos de mantenimiento locativo que incluyeron reparación de techos y cubiertas, labores de carpintería, jornadas de pintura en áreas internas y externas, adecuaciones menores para optimización de espacios y mantenimiento general. En cuanto a equipos especiales, se realizó mantenimiento preventivo y correctivo de ascensores, sistemas de aire acondicionado y demás equipos electromecánicos, asegurando su correcto funcionamiento y prolongando su vida útil.

En las áreas exteriores se llevaron a cabo actividades de jardinería y mantenimiento de zonas verdes para los inmuebles "Timonel, Hontanar, Las Quintas y Cañaverales", control integral de plagas, limpieza general de espacios comunes y mantenimiento de drenajes. La gestión de mantenimiento desarrollada permitió fortalecer la operatividad de los Centros Culturales a nivel nacional, reducir riesgos asociados a fallas técnicas, cumplir con los requerimientos normativos aplicables y garantizar espacios seguros, funcionales y adecuados.

Adecuación e instalación

Ejecución 2025





MEDIOS DE DONACIÓN:

DÉBITO AUTOMÁTICO

Con esta opción, Corfomento se encarga de realizar la transacción directamente. Para autorizar el débito automático debes solicitar nuestra ficha de donación digital al correo de donaciones@corfomento.co y enviarla nuevamente.

PSE

Contamos con una plataforma de donaciones online segura en nuestra página web.

Por medio de nuestra página web www.corfomento.co, haciendo clic en el botón, "DONAR"

TRANSFERENCIA BANCARIA

Puedes consignar o transferir a la cuenta de Ahorros Bancolombia N°: **2002-5000-904**, a nombre de la **Corporación de Fomento Cultural – Corfomento**
NIT 860 007 698 – 2.



TRANSPARENCIA

En Corfomento hemos implementado un mecanismo integral para prevenir el fraude y la corrupción, ofreciendo confianza y tranquilidad a nuestros donantes y colaboradores. Hemos definido valores corporativos que orientan nuestras acciones y que seguimos de manera firme e inquebrantable para enfrentar los retos diarios y cumplir nuestros objetivos.

Uno de nuestros principios esenciales es la Transparencia. A partir de este valor, actuamos con equidad y respeto, promoviendo buenas prácticas de rendición de cuentas y fortaleciendo el buen gobierno.

Para garantizar la integridad y eficacia de nuestras operaciones, hemos puesto en marcha diversos mecanismos de control, entre ellos el Programa de Transparencia y Ética Empresarial, diseñado para asegurar la continuidad de nuestra Corporación y generar un impacto positivo en las comunidades donde tenemos presencia.

En este sentido, reafirmamos nuestra política de “Cero Tolerancia frente al Fraude, la Corrupción y el Soborno”, como un compromiso invariable de nuestra labor organizacional. Reconocemos la importancia de hacer las cosas bien y, para lograrlo, anteponeamos nuestros principios y valores institucionales en cada acción que emprendemos.

Estamos profundamente comprometidos con nuestro propósito superior: transformar vidas a través de la cultura, la formación humana y espiritual desde sus cimientos, construyendo un futuro lleno de esperanza y dignidad para todos.



LARGO PLAZO

¿QUÉ ESPERAMOS DESARROLLAR LOS PRÓXIMOS AÑOS?

Para el año 2026, la Corporación proyecta continuar fortaleciendo su labor meritoria a través de diversas iniciativas desarrolladas en los Centros Culturales de todo el país. Entre los proyectos más relevantes se destacan las acciones sociales dirigidas a niños, jóvenes universitarios y adultos; las convivencias orientadas a la formación cultural y espiritual; el Proyecto Social Juventud; y el Programa de Becas para la formación de sacerdotes.



01

Ampliar la presencia de los Centros Culturales en nuevas regiones, acercándonos a más comunidades que requieren apoyo.



02

Expandir las actividades de atención espiritual y formación religiosa, ofreciendo un acompañamiento más cercano a las familias y comunidades.



03

Implementar programas de formación en liderazgo y desarrollo personal dirigidos a niños, jóvenes y adultos.



04

Promover iniciativas integrales que vinculen el impacto social con proyectos de sostenibilidad ambiental y económica.



05

Establecer alianzas estratégicas con instituciones educativas, empresas y organizaciones sociales para fortalecer la labor de la Corporación.

INFORME FINANCIERO

INGRESOS 2025

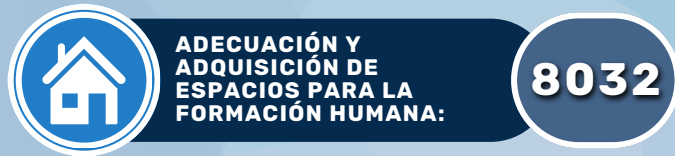
Expresado en millones de pesos



TOTAL INGRESOS:
15.140

APLICACIÓN DE FONDOS

Expresado en millones de pesos



TOTAL:
15.140





2025